

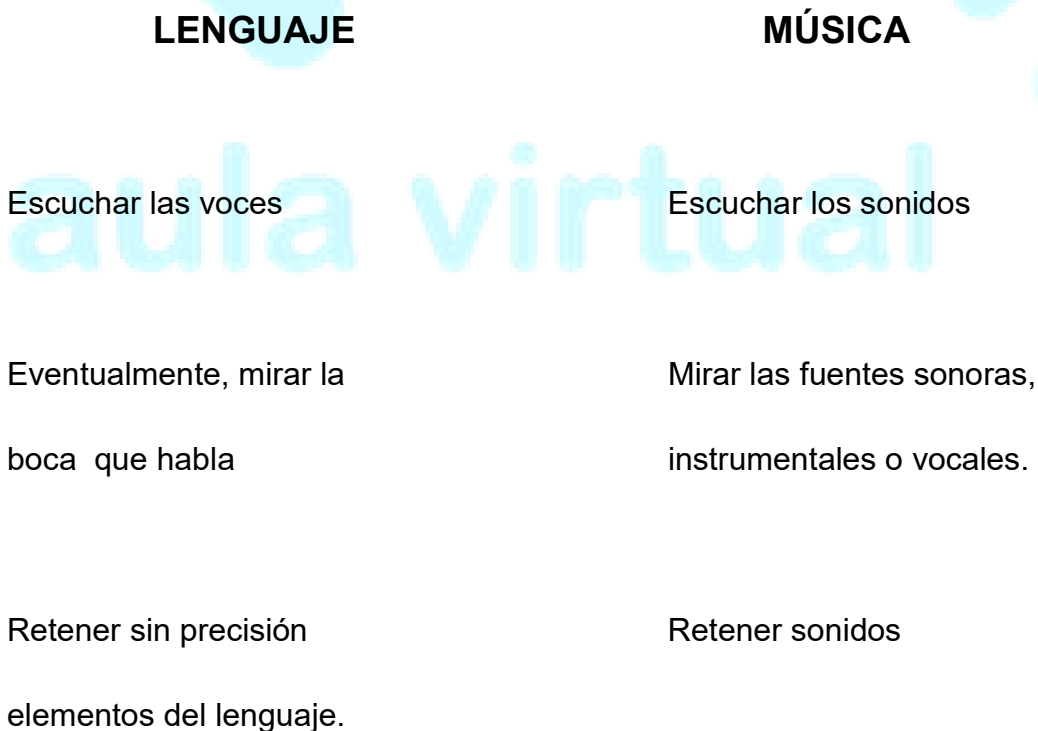
**Estimados compañeros/as:**

La síntesis que aquí presentamos, es el resultado de mas de 50 años de experiencia y estudios realizados con niños de todas las edades y países, basándose en la música como punto de partida y bajo un riguroso estudio acerca de la evolución psicológica de los niños.

La concepción willemsiana, no parte de la materia ni de los instrumentos, sino de los principios de vida que unen esa vida con el ser humano, dándole gran importancia a lo que la naturaleza nos ha dado: **el movimiento y la voz.**

Partimos de que **la música es un lenguaje**, y como nuestra propia lengua materna, precisa de una impregnación anterior, basada en la escucha (**Desarrollo sensorial**), que implica una retentiva (**Desarrollo afectivo**), llegando a la conciencia a través de la imitación (**Desarrollo mental**).

Por todo esto, mostramos aquí un esquema en el que podemos observar **la relación entre la lengua materna y el lenguaje musical:**



Retener sílabas, luego  
palabras.

Retener sucesiones de sonidos  
y trozos de melodías.

Sentir el valor afectivo  
y expresivo del lenguaje.

Volverse sensible al encanto de  
los sonidos, de las melodías.

Reproducir palabras,  
aún sin comprenderlas.

Reproducir sonidos, ritmos,  
pequeñas canciones.

Comprender el significado  
semántico de las palabras.

Comprender el sentido de  
elementos musicales.

Hablar uno mismo, inteligiblemente.

Inventar ritmos, sucesiones  
de sílabas.

Aprender las letras,  
escribirlas, leerlas.

Aprender los nombres de  
las notas, escribirlas, leerlas.

Escribir al dictado.

Escribir al dictado.

Hacer pequeñas redacciones,  
poemitas.

Inventar melodías, pequeñas  
canciones.

Llegar a ser escritor,

Poeta o profesor.

Llegar a ser compositor,

director de orquesta o

profesor.

Viendo el esquema anterior, ¿por qué se pretende correr o invertir el orden de un proceso tan natural como es el de aprender un nuevo lenguaje?.

Debemos preocuparnos por establecer unas bases sólidas y sobre todo válidas para un futuro, siempre relacionadas con su evolución natural, sin buscar en exceso resultados a corto plazo.

Una buena educación musical, debería comenzar antes de que nazca la madre, cada vez se da más importancia al trabajo que se puede realizar en el útero con el niño que va a nacer, favoreciendo la música en familia, y siendo este trabajo continuado y organizado en las escuelas maternas o guarderías.

La palabra iniciación, no sólo tiene el sentido de comienzo o introducción, implica una **REVELACIÓN de los fenómenos musicales a través de una educación viva, creativa, con el uso de un material adecuado, rico y variado.**

Pretendemos una **educación ACTIVA, donde el niño debe hacer música por sí mismo, cantar, improvisar, ser activo, en definitiva, sentir la música con todo su cuerpo.**

El otro tipo de educación que llevamos a cabo es la denominada **educación RECEPTIVA.** Se refiere al aprendizaje del melómano, **del que escucha, aprende la importancia del trabajo grupal: escuchar la música, cantar en una coral, asistir a conciertos, etc...**

**El objetivo principal de la Educación Musical Willems, es el ser humano, lo que la música aporta al desarrollo y crecimiento individual de la persona, así como el aspecto social que comienza en la familia.**

La revelación de la música debe descubrir elementos básicos del lenguaje:

\*Desarrollo del sentido rítmico, innato en el ser humano.

\*Desarrollo del sentido melódico y armónico.

\*Interesar al niño sobre las cualidades del sonido: timbre, altura, intensidad, duración.

\*Quizá, por encima de todo la belleza del canto.

Las cualidades que debe reunir un profesor de música son algo indispensable para que todo esto sea correctamente desarrollado. Éstas incluyen una lista muy larga, destacando sobre **todo el amor hacia la música y los niños**, sin olvidar la importancia **de ser creativo, vivo y estar en constante desarrollo**. Debe ser capaz de **captar el interés y atención de los niños** a través del oído, el ritmo, el canto y el movimiento. Si esto funciona después obtendremos esta serie de relaciones:

### **INTERES-ATENCIÓN-ESCUCHA-REACCIÓN-INVENCIÓN.**

La educación musical que se obtiene según estos principios, es accesible a todos los niños, dotados o no.

-Asegura, gracias a sus bases vivas y ordenadas, un desarrollo del oído musical y su sentido rítmico, que prepara la práctica del solfeo, la de un instrumento o la de cualquier otra disciplina musical.

-Emplea, con la participación activa de los niños, medios naturales y vivos que van de lo concreto a lo abstracto, favoreciendo una transición homogénea del instinto a la conciencia, y de ésta al automatismo.

-Excluye todo procedimiento extra-musical, ya sea como base o como punto de partida, pues consideramos que la música es lo bastante rica y atrayente en sí misma.

El material empleado, parte por ello de la música en sí misma: del sonido, movimiento sonoro, ritmo, canto y movimiento corporal.

Utilizaremos instrumentos variados, campanas y cencerros diversos y de mismas familias, afinados y escogidos pedagógicamente en función de los principios que queramos desarrollar.

El propio cuerpo será el punto de partida para desarrollar el sentido rítmico, a través de los choques sonoros, trabajando la automotricidad y el instinto rítmico, bases de la métrica viva.

Las canciones forman una de las partes fundamentales de la clase, pues muestran la globalidad de la música, ya que contienen los aspectos más importantes de ésta: ritmo, melodía y armonía. Serán escogidas basándonos en un orden pedagógico y de dificultad teniendo en cuenta la dificultad del texto y la melodía. Comenzaremos con las canciones de 2 a 5 notas, pasando más adelante a completar la escala con las canciones de intervalos.

Las canciones escogidas a parte de tener un fin pedagógico, servirán para desarrollar la sensibilidad, la práctica del solfeo y de un instrumento posteriormente.

El movimiento corporal, básico para la adquisición del sentido del tiempo, se realizará basándonos en el tempo natural de los niños con la ayuda de un pandero y nuestra voz, el piano ó con lecciones grabadas que nos permitan efectuar la actividad con los niños.

Los movimientos naturales básicos son la marcha, la carrera, saltos, saltillo y balanceo.

Como se ha podido ver hasta ahora, la organización de una clase de duración aproximada de 50-55 minutos debe abarcar los cuatro aspectos principales de la música, favoreciendo así la variedad y la organización, necesaria para que una clase funcione.

La audición se realizará al principio de la clase pues es el momento en que los niños están más receptivos y atentos.

La parte rítmica implica una mayor actividad, despertamos nuestro cuerpo.

Las canciones por contener todo lo anterior se sitúan en el centro de la clase.

Terminaremos con el movimiento pues requiere más esfuerzo físico y más concentración mental, sin perder por ello la atenta escucha musical.

No debemos alterar el orden de la clase ni saltarnos ninguno de los cuatro aspectos básicos que nos dan la globalidad, pero es el profesor el que inteligentemente debe observar y no ser del todo rígido ante determinadas situaciones.

***ORDEN Y TIEMPOS APROXIMADOS PARA UNA CLASE DE 50-55 mins.***

**Audición: 15mims.**

**Ritmo: 15mims.**

**Canciones: 15 mims.**

**Movimiento:10 mims.**

A large, faint, light blue watermark of the 'aula virtual' logo is centered on the page. It consists of a stylized wave icon above the text 'aula virtual' in a sans-serif font.

aula virtual